



Armando Noguez

Jesús resucitado según los relatos pascuales

Narraciones, interpretaciones y mensaje evangelizador



eva

Armando Noguez

**JESÚS RESUCITADO
SEGÚN LOS RELATOS
PASCUALES**

Narraciones, interpretaciones
y mensaje evangelizador

evd

Índice

PRESENTACIÓN

1. El evangelio de Jesús y los evangelios escritos
2. El anuncio de la resurrección de Jesús en el Nuevo Testamento
3. Los relatos pascales

I. LAS NARRACIONES EVANGÉLICAS

4. Los relatos pascales de Marcos
5. El relato pascual de Mateo
6. El relato pascual de Lucas
7. Los relatos pascales de Juan

II. LAS INTERPRETACIONES HISTÓRICO-TEOLÓGICAS

8. Intertextualidad, relecturas del Antiguo y del Nuevo Testamento
9. El surgimiento de la fe en la resurrección de Jesús
10. Formación y transmisión de los relatos pascales
11. Los relatos pascales y la historia
12. Intereses teológicos que comparten los relatos pascales
13. Intereses teológicos propios de Marcos y Mateo
14. Intereses teológicos propios de Lucas
15. Intereses teológicos propios de Juan

III. EL MENSAJE EVANGELIZADOR DE LOS RELATOS PASCUALES

16. Los evangelistas crean consenso comunitario
17. Los evangelistas enseñan cómo vivir en el Imperio

18. Los evangelistas instruyen a sus comunidades sobre la herencia judía
19. Los evangelistas orientan la convivencia fraterna y configuran un liderazgo comunitario
20. La buena noticia de los relatos pascuales
21. Bibliografía

Créditos

Presentación

¡Jesús ha resucitado! es la buena noticia que define la identidad del cristianismo y que ha sido la tarea principal de la Iglesia durante sus dos mil años de existencia histórica. Al mismo tiempo, es la convicción que impulsa y da sentido a la vida personal de millones de creyentes en el mundo.

Las iglesias de la segunda generación elaboraron los textos evangélicos que culminan con los *relatos pascuales*, donde se testimonian las experiencias y las convicciones de los discípulos de Jesús a raíz de su resurrección. Estos relatos plantean muchos problemas literarios, históricos y teológicos que son fuente de conflicto entre los intérpretes.

Hay cristianos que se interesan mucho en los problemas teóricos que provocan los relatos pascuales y en algunas de sus consecuencias existenciales. Desde las latitudes del sur, la otra cara del mundo moderno, donde se abusa de la muerte para mantener unas estructuras injustas, esos relatos tienen otros significados que interpelan y comprometen a los creyentes.

Con las herramientas propias de la ciencia bíblica y de la teología, el presente trabajo aborda la propuesta evangelizadora de *los relatos pascuales* desde tres perspectivas básicas que ayudan a comprenderlos como:

1. *Narraciones* que organizan los acontecimientos de la Pascua en una trama, con su marco narrativo y sus personajes, para despertar el interés e interpelar al auditorio.

2. *Interpretaciones* de la historia pascual de los discípulos de Jesús, y de los textos que elaboraron para proponer el sentido teológico de sus experiencias con el Resucitado.

3. *Mensaje evangelizador* dirigido a las comunidades cristianas para animar y orientar su vida con la buena noticia de que Jesús resucitó, afrontando los desafíos de su propio contexto.

Se espera que la lectura de este trabajo motive a los grupos cristianos a proseguir la causa de Jesús, con libertad evangélica y sin miedo a los tiranos, que nunca lograrán apagar el impulso de vida que late en el Resucitado y la esperanza que genera.

Terminé el presente escrito cuando arreciaba la crisis del «Coronavirus 2019» en México y en el mundo. Me pareció oportuno dedicarlo, con admiración y agradecimiento, a *mis médicos personales* y a *todos los profesionales de la salud*, amigos de la vida y, por lo mismo, aliados incondicionales del Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos.

El evangelio de Jesús y los evangelios escritos

Jesús es el primer evangelizador que transmitía su mensaje de salvación mediante sus hechos y sus palabras. Después de Pascua, la generación apostólica y las comunidades cristianas se convirtieron en agentes de la evangelización y poco a poco la *predicación oral* también comenzó a recogerse en *libros escritos* que empleaban varios tipos de literatura.

1. Jesús, evangelizador de los pobres

a) *Anunciar el reino de Dios a los pobres.* Jesús es el origen del evangelio. Proclamó la *buena noticia* del reino de Dios y concentró en él toda su actividad. Creyó que con su ministerio el Reino estaba llegando. Invitó a descubrirlo, a aceptarlo y a llenarse de alegría por su llegada. Los *destinatarios* del Reino son los pobres reales: los hambrientos y enfermos, las víctimas de la injusticia, los despreciados y excluidos. La llegada del Reino significa el alivio de sus males y el cambio de su situación.

Características o dimensiones del reino de Dios

Para los pobres
Provoca conflicto
Es gratuito

Dimensión política («reino»)
Carácter utópico
Carácter festivo

b) Con hechos y palabras. Jesús evangeliza *con su palabra*: anuncia el Reino con parábolas, demanda la conversión, enseña la voluntad de Dios en sus discursos, denuncia a los dirigentes injustos, desenmascara la falsa religiosidad y entra en controversia con los que manipulan a Dios. Evangeliza también *con sus acciones* de poder: milagros y exorcismos. Además, Jesús realiza acciones proféticas de carácter simbólico, que no son simples recursos didácticos, sino una especie de sacramentos del Reino, que lo significan y muestran en acción.

Acciones profético-simbólicas de Jesús

- La elección de los Doce
- La misión de los discípulos
- Las comidas con publicanos y pecadores
- La acogida y bendición de los niños
- La entrada en Jerusalén
- La expulsión de los traficantes del templo
- La última cena

c) Jesús dio su vida por el Evangelio. Proclamar el Evangelio a los pobres le trajo conflictos a Jesús, no solo con las autoridades del templo sino también con los invasores romanos. Su crítica radical no los podía dejar indiferentes. Por eso *lo condenaron a muerte* y lo crucificaron. Jesús afrontó las consecuencias de su práctica y entregó libremente su vida.

d) Jesús y su causa siguen adelante. El proyecto de Dios no terminó en el fracaso. Fue interrumpido de momento, pero Dios intervino y *resucitó a Jesús*. Ahora su causa continúa en la comunidad de sus discípulos, que al encontrarse con el Resucitado cambiaron por completo. Toda la existencia de Jesús se ilumina para ellos y adquiere un nuevo significado. *Jesús está vivo*, la buena noticia del Reino no ha sido derrotada. Una novedad: los discípulos salieron a una misión, ahora el anunciante pasa a ser el anunciado; los discípulos anuncian a Jesús resucitado por servir al Evangelio.

2. Las comunidades evangelizadoras

- a) **La Iglesia nace para evangelizar.** Después de Pascua nació la Iglesia. Continúa del movimiento de Jesús. Con sorprendente rapidez los creyentes en Jesús llegaron a tener una vida, una mentalidad y un *proceder comunitario*. La Iglesia surge para dar testimonio de la resurrección de Jesús a todas las gentes; surge como Iglesia misionera y *existe para evangelizar*. En cada comunidad se anuncia el Evangelio de Jesús y se van formando tradiciones apostólicas diversas.
- b) **La expansión del Evangelio.** A partir de los años 30 d.C., la primera generación de cristianos se extendió muy pronto por la *cuenca del Mediterráneo*. Eran diversas comunidades que se asentaron en ambientes urbanos de varios territorios, que tenían *culturas distintas* y hablaban diferentes idiomas. A partir del año 70 d.C., con la caída de Jerusalén y la destrucción del templo, comienza la segunda generación de cristianos.

año	30 d.C.	70	100
	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación

- c) **Las comunidades recuerdan y se apropian del Evangelio.** Con la ayuda del Espíritu (Jn 14,26), las comunidades reciben el Evangelio y *lo incorporan a su vida*. Lo convierten en orientación normativa de su existencia y de su fe. En la instrucción y en las celebraciones comunitarias *recuerdan lo que Jesús hizo y dijo*. Antes de que apareciera cualquier texto escrito del Nuevo Testamento, por lo menos del año 30 al 50 d.C., el único Evangelio de Jesús era practicado y anunciado por la generación apostólica.
- d) **El Evangelio se actualiza e incultura.** Las comunidades no solo recibieron, sino que relejeron y *actualizaron* el Evangelio de Jesús a la luz de circunstancias nuevas. En los diversos lugares y ambientes fue necesario *traducir* la buena noticia de Jesús a otros idiomas y culturas. Así el mensaje palestino de Jesús logró pasar a la cultura judío-helenística y luego a la

grecorromana. Poco a poco el Evangelio *impregnó las culturas locales* y pudo inspirar sus modos de sentir, de pensar, de vivir y de expresarse.

Los cristianos entre los años 70 y 100 d.C.	
Egipto	Florecen comunidades marcadas por una fuerte teología helenística, con tradiciones sapienciales.
Palestina	Pierde su influencia la radicalización del «judeocristianismo».
Siria	Renacen las tradiciones judeocristianas en las iglesias de lengua griega (Antioquía).
Asia Menor	Se recibe al cristianismo joánico ya en crisis que llega de Siria; renace la apocalíptica.
Grecia e Italia	Prosigue la extensión de un cristianismo occidental y helenizado, nacido de la misión de los «helenistas», de la predicación paulina, de los viajes de Pedro y de las comunidades ya existentes en los centros urbanos.

3. Los modos de transmitir el Evangelio

- a) **La tradición evangélica.** Los apóstoles entregaron el mensaje de Jesús a las comunidades. Esto es la *tradición apostólica*, que se expresa de modo especial en la Escritura, pero que primero se hizo de forma no escrita. Esto es lo que la Iglesia cree y transmite.
- b) **La predicación oral.** Los discípulos obedecieron el mandato de anunciar el Evangelio. En la predicación oral comunicaron lo que habían recibido por la palabra, por la convivencia y por las obras de Jesús. Era la tarea de los «servidores de la palabra» (Lc 1,2).
- c) **Las prácticas evangelizadoras.** La generación apostólica evangelizaba de *muchas maneras*. Con su testimonio de vida en comunidad, creando instituciones, realizando viajes apostólicos y, sobre todo, mediante prácticas simbólicas. Las comidas compartidas fueron decisivas para la consolidación de las iglesias; el bautismo pronto se convirtió en un rasgo

de su identidad, así como la reunión del primer día de la semana (domingo), las oraciones y la instrucción en común.

Prácticas evangelizadoras	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Testimonio de vida ➤ Viajes misioneros ➤ Celebraciones litúrgicas ➤ Instituciones organizativas ➤ Comunión de bienes 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Comidas compartidas ➤ Enseñanza apostólica ➤ Oraciones ➤ Prácticas bautismales

d) Las tradiciones escritas. Los mismos apóstoles y otros de su generación pusieron por escrito el mensaje evangélico bajo la inspiración del Espíritu Santo. Su actividad literaria comenzó alrededor del año 50 d.C. con el intercambio de *cartas*. Siguieron las *colecciones de dichos* de Jesús, como el llamado Documento Q. Posteriormente, alrededor del año 70 d.C., *Marcos* escribe su «evangelio de Jesucristo» (Mc 1,1), introduce esa novedad y abre el camino a muchas obras parecidas.

	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
Fecha	80-90 d.C.	± 70 d.C.	80-90 d.C.	90-100 d.C.
Lugar	Siria (Antioquía)	Roma	Sur de Grecia	Asia Menor (Éfeso)
Autor histórico	Anónimo	Anónimo	Anónimo	Anónimo
Autor tradicional	Mateo apóstol	Juan Marcos, discípulo de Pedro	Lucas, médico, compañero de Pablo	Juan de Zebedeo
Idioma original	Griego	Griego	Griego	Griego
Destinatarios	Judeo-cristianos	Cristianos no judíos	«Teófilo», cristianos	Judeo-cristianos y

			helenistas	cristianos helenistas
Fuentes	Mc, Q y M	Colecciones de milagros; un relato de la pasión	Mc, Q y L	Tradiciones pre-sinópticas

Cada evangelista empleó gran creatividad para reunir sus fuentes, elaborar un proyecto narrativo y redactar con destreza su mensaje para responder a las necesidades de su comunidad.

e) **El término «evangelio».** En el cristianismo primitivo la palabra «evangelio» tenía por lo menos dos significados. Primero, se refiere a *ciertas creencias y experiencias* sobre la obra salvadora de Dios que Jesús hizo presente. Es el mensaje de salvación. Posteriormente, a mediados del s. II d.C., la expresión «evangelios» designa los *textos escritos* que transmiten el único «Evangelio» de Jesús, desde la perspectiva de la fe y para un auditorio o comunidad de creyentes.

Significado del término «evangelio»
➔ Para Jesús → anuncio oral del reino de Dios
➔ Después de Pascua → anuncio de Jesús resucitado
➔ Desde el siglo II → escritos sobre Jesucristo

4. Los evangelios, un tipo peculiar de literatura

a) **Los evangelios son biografías antiguas: «bios».** Las antiguas biografías grecolatinas eran narraciones en prosa sobre la vida de un personaje importante. Lo caracterizan por sus *hechos y enseñanzas* colocados en un esquema cronológico. Su propósito se situaba a medio camino entre la *historia* y la *alabanza*. Su esquema abarcaba desde el nacimiento a la muerte. No se detenían en todos los detalles, contaban los hechos y enseñanzas más importantes. El lector conocía al personaje en el relato de sus actos.

Esquema de una biografía antigua	
1º Nacimiento 2º Hechos	3º Enseñanzas 4º Muerte del personaje

- b) Los evangelios son relatos.** Con sus «biografías» de Jesús, los evangelistas crean un «mundo narrativo» con acciones, personajes, secuencias, conflictos, escenarios en los que introducen a su auditorio. Con estos recursos ofrecen un conjunto de expectativas y funciones que van modelando a los lectores. No están interesados en los hechos en sí mismos, aunque sean capitales. Su intención es mostrar su significado y proponerlo a sus lectores para *configurarles una identidad comunitaria* y un estilo de vida comprometido con los valores del proyecto de Jesús. En los evangelios se encuentra una *teología narrativa*.
- c) Los evangelios interpretan la historia de Jesús.** Los evangelios no son testimonios directos, objetivos y pormenorizados de testigos oculares. Como obras de su época, *no hacen crónica histórica* ni documentación de hechos. Esto no quiere decir que carezcan de datos históricos confiables, sino que estos no son su principal preocupación ni lo que pretenden transmitir. Son *testimonios de fe*, interpretaciones creyentes, su objetivo es catequético y no documental. Quien los lea como obras de historiografía moderna los desnaturaliza y malinterpreta.
- d) Los evangelios proclaman la fe cristiana.** Los evangelios son una proclamación del significado que tuvo Jesús para sus discípulos y sus comunidades, tal como ellos lo percibieron. Fueron modelados *desde la fe* en Cristo resucitado y al servicio de esta fe. Su primer auditorio no buscaba obtener información histórica sino *edificación religiosa* y creyente, pues tenía expectativas de fe. Son obras de creyentes para comunidades creyentes. Son documentos más teológicos que históricos. Están muy lejos de la crónica periodística, aunque algunos así los lean.

El anuncio de la resurrección de Jesús en el Nuevo Testamento

1. Concepciones inadecuadas de la resurrección de Jesús

Resulta imposible dar una definición adecuada de lo que es la resurrección en sí misma, aunque sí se pueden decir muchas cosas sobre lo que *no* es la resurrección de Jesús

a) Desde el contexto del Antiguo Testamento. La resurrección de Jesús no equivale a la *vuelta a la vida* de un muerto, tal como sucede en los casos del hijo de la viuda de Sarepta (1 Re 17,17-24) o del niño de la sunamita que revivió Eliseo (2 Re 4,18-37). La resurrección no es un *alejamiento del mundo* para irse al cielo con Dios, como en los casos del rapto de Henoc (Gn 5,24) o del profeta Elías (2 Re 2,11). No es la continuación de esta vida espacio-temporal, pero ahora en el cielo. Y es algo diferente a la supervivencia misteriosa del alma, tal como postula la tesis de la *inmortalidad del alma* en la cultura griega y las tradiciones bíblicas tardías (Sab 3,4; 8,13) o las esperanzas de que la muerte será finalmente derrotada (Is 25,8; 53,10; Os 6,1-3; Dn 12,2; Job 19,25-27), incluso mediante una «resurrección» (2 Mac 12,43). Todas estas realidades sirven de *contexto*, anticipan y anuncian la resurrección de Jesús, pero no son equivalentes.

b) Desde el contexto del Nuevo Testamento. La resurrección de Jesús no consiste en que un *cuerpo* reviva, como sucede en los casos de la hija de Jairo (Mc 5,35-43), el hijo de la viuda de Naím (Lc 7,11-17) o Lázaro de Betania (Jn 11,1-46). La resurrección de Jesús no consiste en la

reanimación de un cadáver para devolverlo a la misma condición en la que estaba antes. No se trata de que un muerto regrese a la vida biológica del espacio y tiempo de esta tierra para volver a morir otra vez. Por otra parte, los *encuentros* con el Resucitado no son iluminaciones interiores o experiencias místicas; tampoco algo sucedido en la *imaginación* de sus seguidores, producto de su fantasía creyente.

Concepciones inadecuadas de la resurrección de Jesús

- ➔ La vuelta a esta vida de un muerto
- ➔ Alejarse de este mundo para irse con Dios
- ➔ La inmortalidad del alma
- ➔ Una experiencia mística
- ➔ Vivir en el recuerdo de familiares, amigos o seguidores

c) **Algunas aclaraciones.** Es inadmisibles suponer que la resurrección de Cristo supera una muerte aparente, o que tiene que ver solo con el espíritu de Jesús o que afecta únicamente a Jesús. Por el contrario, el Nuevo Testamento afirma que Jesús *murió realmente* (Mc 15,44; Jn 19,33; 1 Tes 4,14; Rom 5,6-8; 8,34; Ap 1,18), su muerte no fue apariencia. También se precisa el modo de la resurrección; Jesús resucitó en forma *corporal* (2,31-32) y lo mismo sucederá con los demás muertos (1 Cor 15,35-58). Y, finalmente, Pablo señala varias veces que la resurrección de Cristo no es un asunto meramente individual, un *acto aislado* que afectaría solo a Jesús, porque «si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó» (1 Cor 15,13.16). Por otra parte, las expresiones espaciales y temporales como «el más allá», «el mundo futuro» o «la eternidad» pertenecen al lenguaje simbólico.

2. Lo que se entiende por resurrección de Jesús

La lectura del Nuevo Testamento ofrece *un mensaje preciso* y bien diferenciado sobre los contenidos y el significado de la resurrección de Jesús.

- a) *Un acontecimiento real y totalmente nuevo.*** La resurrección de Jesús no es un acontecimiento histórico del mismo tipo que su nacimiento o su crucifixión. Es un *acontecimiento nuevo* en su género. Es el paso a una nueva forma de ser y de existir, a un nuevo estado y una nueva forma de vida que no se puede imaginar o representar adecuadamente con nada. Pero es un *hecho real*, sucedido realmente, algo que afecta a la historia humana y al cosmos (Rom 8,17-19). La existencia humana de Jesús se ha incorporado de forma definitiva y plena a la existencia insondable de Dios (cf. Jn 16,28). Es una acción de Dios mediante la cual la realidad última y absoluta comienza irrevocablemente (Rom 6,23; 1 Jn 1,2), a pesar de los triunfos de la antigua realidad injusta.
- b) *Se ha iniciado el reino de Dios.*** Con la resurrección de Jesús han comenzado los últimos acontecimientos de la historia. Amanece el reino de Dios y se inicia la plenitud de la salvación, aunque solo en forma parcial y todavía escondida. Dios ha resucitado inesperadamente a Jesús y en él se ha declarado a favor de la humanidad y del mundo (Hch 2,23s). Dios se revela y se experimenta como aquel que está ligado a las víctimas y a los crucificados de este mundo (Rom 4,17.24). Él está creando, para todos, un nuevo ámbito donde la vida y la justicia comienzan a ser algo definitivo. En los hechos el Reino es definitivo solamente para Jesús; para los demás aún permanece en la *esperanza* (Rom 8,24). Es todavía promesa, pero tiene la garantía segura de su cumplimiento (1 Tes 2,12; 2 Tim 4,18).
- c) *El Crucificado está vivo, y también su causa.*** La resurrección es la asunción plena de Jesús de Nazaret a *la vida de Dios*. El Crucificado fue exaltado y glorificado en la realidad de Dios; se manifiesta que el Resucitado ya pertenece totalmente a la esfera de lo divino (Rom 6,10). Su vida ha quedado absolutamente *liberada*, y la muerte ya no tiene ningún dominio sobre él. Jesús ha pasado a una forma de *vida indestructible* junto a Dios, aunque para nosotros todavía resulte inabordable (cf. Hch 2,24.31; 13,34; Rom 6,9s). La pretensión *de Jesús* y de su obra han quedado definitivamente confirmadas y *legitimadas por Dios*. Su obra terrena es reivindicada y recibe una validez permanente. Su función como mediador de salvación queda establecida de modo inmutable y definitivo.

d) Ha comenzado la «nueva creación». La resurrección de Jesús no es algo que solo le afecta a él individualmente; es *generadora de vida nueva* y creadora de nuevas realidades. Es el inicio de la resurrección general de los muertos: «Cristo resucitado es la *primicia* de los que murieron» (1 Cor 15,20; cf. 15,13.16). Ha comenzado una nueva presencia del reinar de Dios en medio de esta historia de muerte, con la que se inaugura el *perdón de los pecados*, la reconciliación humana y la vida fraterna en el amor (Lc 24,47; Hch 5,31). Se anticipa la realidad última y definitiva de la historia acorde con el proyecto de Dios (cf. 2 Cor 5,17; Gal 6,15). Comienza a cumplirse la promesa de los «cielos nuevos y tierra nueva en los que habita la justicia» (2 Pe 3,13).

Significado de la resurrección de Jesús

- Un acontecimiento real y totalmente nuevo
- Se ha iniciado el reino de Dios
- El Crucificado está vivo y también su causa
- Ha comenzado la nueva creación

3. Los textos del Nuevo Testamento sobre la resurrección de Jesús

Ninguno de los textos del NT intenta narrar el hecho mismo de la resurrección de Jesús. Nadie pretende haber percibido visiblemente la acción por la que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Fue necesario acuñar un *vocabulario* propio y acudir a diversos *tipos de literatura* para proclamar la fe pascual. Estos recursos tienen sus ventajas y sus límites.

a) El vocabulario del NT sobre la resurrección. Para afirmar que Jesús no permaneció en poder de la muerte, sino que está vivo y está con Dios, el Nuevo Testamento emplea el *lenguaje del testimonio* y se sirve de diversas expresiones recogidas de la tradición. Es un lenguaje de imágenes, metáforas, paradojas, *símbolos*, etc. que es el lenguaje propio de la experiencia religiosa.

Vocabulario del NT sobre la resurrección

- ➔ El símbolo *resurrección* es la forma más común, pero no única, para indicar que Jesús se ha «levantado» o «despertado» de la muerte: «ha resucitado» (Mc 16,6), «Dios resucitó a este Jesús» (Hch 2,32).
- ➔ La *exaltación* o glorificación se emplea sobre todo en los himnos cristológicos: «exaltado a la diestra de Dios» (1 Tim 3,16), «Dios lo exaltó» (Flp 2,6-11).
- ➔ La *elevación del justo al cielo* es un recurso propio de los relatos de Lucas-Hechos: «y fue llevado al cielo» (Lc 24,51; Hch 1,9).
- ➔ La *vida* (Jn 11,25) y expresiones afines: el viviente (Lc 24,5; Hch 1,3), está vivo (2 Cor 13,4; Ap 1,18; 2,8).

b) Géneros literarios o tipos de literatura. Dado que la resurrección de Jesús constituye la fe central de la Iglesia, los escritores del Nuevo Testamento recurrieron a *diversos tipos de literatura* o géneros literarios, para expresarla y dar de ella un testimonio creíble. Unos aclaman y cantan el hecho en los *himnos*, otros lo exponen a nivel *reflexivo-argumentativo*, como en las fórmulas breves de confesión de fe y en las fórmulas catequéticas; otros más lo desarrollan en *forma narrativa*: los relatos pascuales de los evangelios. Todos estos recursos literarios tienen sus ventajas y desventajas, pero son testimonios vinculantes que dan contenido y forma a la fe cristiana.

Tipos de literatura sobre la resurrección en el NT

- ➔ Las fórmulas breves de confesión de fe
- ➔ Las fórmulas de anuncio del kerigma misionero
- ➔ Las narraciones catequéticas o relatos pascuales

c) Las fórmulas breves de confesión de fe. Son pequeños *credos* o *cánticos* que resumen la fe en pocas frases: «Dios resucitó a Jesús de la muerte» (1 Tes 1,10; Gal 1,1; 1 Cor 6,14). En ellos se aclama a Dios porque ha exaltado y glorificado a Jesús como Señor después de su muerte (Flp 2,6-11; Rom 10,5-8; Ef 4,7-10; 1 Tim 3,16). Son muy antiguos, surgieron mucho antes